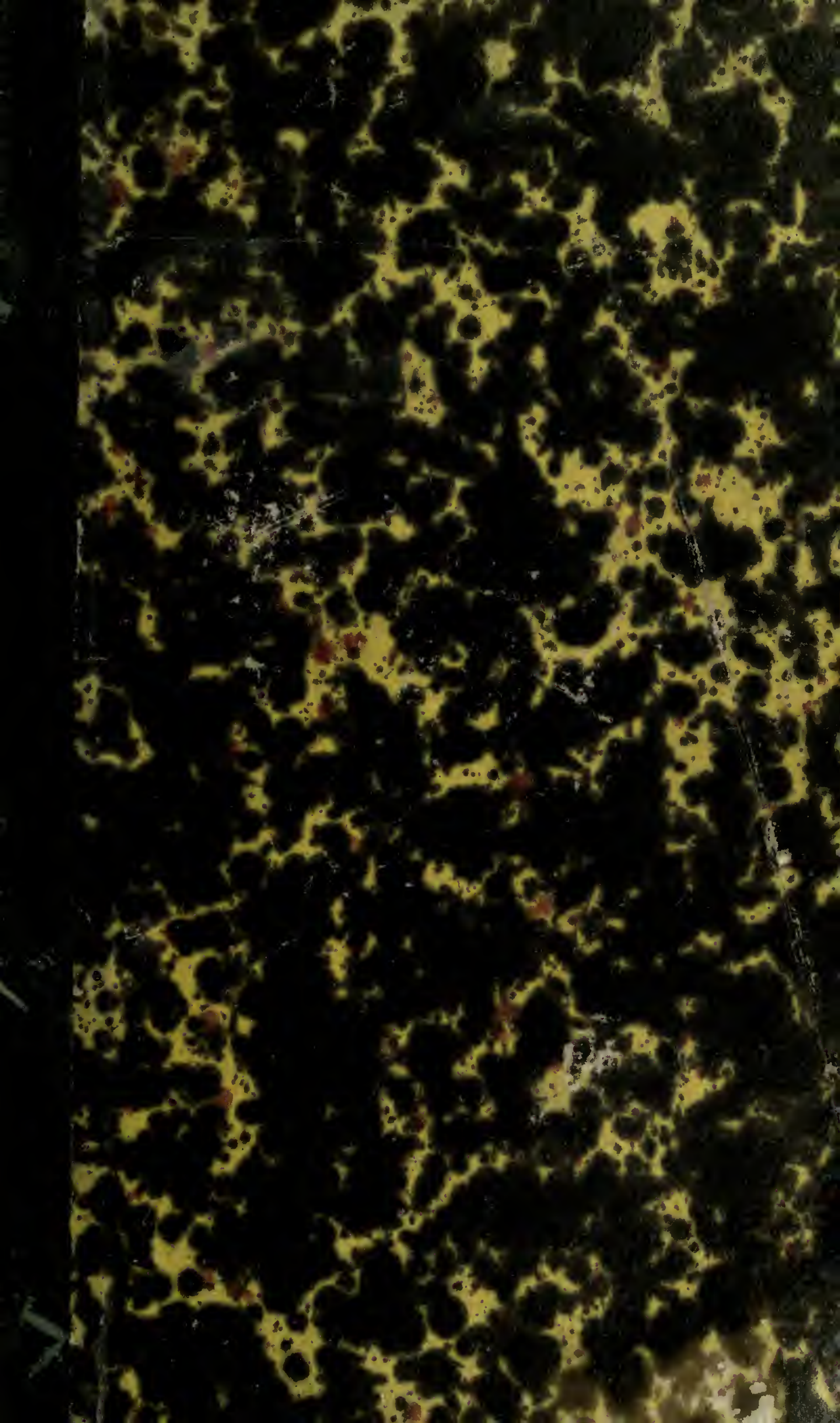


ALEGORIA.

POESIA INEDITA

DEDICADA POR EL AUTOR

AL SEÑOR DR. DON

RAMON ROSA

Secretario General del Gobierno

DE

HONDURAS.

Tipografía Nacional.—Calle del Telégrafo.

FANTASIA.

Ya la noche termina,
I en oriente
Empieza à titilar
La estrella matutina:
Ya el suave i grato ambiente
Susurra en el pinar
I en íntima caricia con las flores,
Él les brinda frescura...,ellas olores—

Del Alba rubicunda
La luz pura
Se empieza á derramar:—
Aurea, nítida inunda
I llena de hermosura,
Montes, valles i Mar;
I en el diáfano tul de su ropage,
Ostenta el mas espléndido mirage—

Asoma Aurora hermosa
Tras la huella
Del Alba virginal;
I la luz temblorosa
Que de su sér destella,
Dibuja en su cristal
La fuente que murmura con las brisas
Que de aquella traén, dulces sonrisas—

Hora de arrobamiento
I de encanto
Que en éstasis de amor,
Levanta al firmamento
Hasta Él que es trino i santo
I universal Creador,
El alma que contempla de los mundos,
Los arcanos sublimes i profundos—

En su plaustro dorado
Sigue á Aurora
El refulgente sol—,
Que en beso apasionado,
La esconde i la enamora
I torna en arrebol,
Que dora allà la frente del Alpino
I acá laurèa la del monte Andino—

Con magestad sublime,
Lentamente
El grande Luminar
Que al Orbe vida imprime,
Suspéndese esplendente
La eclíptica á cruzar;
I el ámbito salvando del Zafir
Baja á ocultar su faz en el Nadir—

Con la plácida calma

Que natura
Imprime al corazon....,
Al contemplarla el alma
En toda su hermosura
Con poética ilusion,
Adelanté mi paso á una colina
Que un valle estenso, que un vergel domina.

Que al lado de Levante
Tiene á Honduras
La Amèrica Central:—
Su cielo es de diamante
I guarda en sus alturas
Riqueza florestal
I el ópalo irisado, el oro i plata
En su ancho seno por doquier se cata—

Patria de génios raros,
Prez i gloria
De la Central region:—
Cuna de héroes preclaros,
Cual registra su historia
De autònoma nacion;—
Ella, no obstante, siempre ha sido herida
Por la mano proterva i fratricida—

Allí..., en aquesa tierra
Tan fecunda,

Destácase un paisage,
A quien la altiva sierra
Con su flora circunda
Entre verdino encaje;
I ese.. el vergel ameno que yo ví
Desde el monte encumbrado á que subí—

—•‡※‡•—

Con atencion prolija
La mirada
En el vasto pensil,
En su centro se fija
I quédase embargada
Entre ansiedad febril,
Contemplando aquel sitio, á quien natura
Donò toda su gala i donosura—

—•‡※‡•—

Si visto en lontananza
Es tan lindo...,
Tan poético i florido,
Que forma una semblanza
Del magestuoso Pindo,
Del Paraiso perdido..,
Visto de cerca...¡oh nó, no hai espresion
Que pueda diseñar su descripcion—

—•‡※‡•—

Es aquel un gran SOTO...
Exuberante
Riquísimo arbolado,

Que dá el fruto sin coto
I sombra deleitante,
Al ser que fatigado
Por el *Tirano* azote del dolor
Llega á buscar consuelo....un *Salvador*—

—•⊱⊰•—

Aquel sitio embellece
Un frondoso
Magnífico *Rosal*,
Que en su seno florece,
Ostentando donoso
Una rama espiral
Do se mece una ROSA que ameniza
I el espléndido SOTO fecundiza—

Allí su copa asoma
La palmera,
El dátil i el mamey,
El mágico panoma,
La corpulenta higuera,
El caoba, el cedro rey;
I allí, por fin, en confusion graciosa
Árboles mil circuyen á la ROSA—

—•⊱⊰•—

De aquellos moradores
El follage,
En la hora matinal,
Visitan ruiseñores
De esmaltado plumaje,
La alondra i el turpial

I en el tronco la abeja zumbadora
Su melosa labor allì atesora—

Guardando aquel Eden
Allí estan
Vigilando en redor,
La Esperanza i el Bien,
El Patriótico afan,
La lealtad i el Honor,
Que si han sido en Honduras perseguidos
Nunca han podido ser en él destruidos—

¡Oh! esclamé admirado,
Bella estancia,
Quien poseerte pudiera
I de gozo embriagado,
Entre suave fragancia
Por siempre en tí viviera.....!!
¡Silencio Vate, dijo, voz divina
Que allí mora una virgen...vive ONDINA.

Quedeme absorto i lelo
I mis ojos
Dilatarse sentí...,
Volvílos hácia el Cielo
Postrándome de hinojos,
I un ángel bello ví
Descender esparciendo incienso odoro,
Batiendo el ala recamada de Oro—

Era un arcángel bello,
Rosagante,
De rubicunda faz:—
De la nobleza el sello
Traía en su semblante...,
¡Oh! el Angel de la Paz....!
Que á ONDINA en el gran SOTO acompañaba
I con mirtos i ROSAS coronaba—

El hálito exhalando,
Muy apenas
I con andar sutil,
Acerqueme temblando
Al muro de azucenas
Del enhiesto pensil,
I ví à la Virgen entre ricas faldas,
Sobre un lecho de aromas i de gualdas—

Ella es..., la bella ONDINA.!:
La tersura
De su tez virginal,
Su frente diamantina,
Su arrobante hermosura—,
Su gracia celestial;...
Todo revela en ella venturanza
I que su gloria i porvenir se afianza—

¡Oh Virgen adorada,
Venturosa

Del SOTO en la alta sombra
Por siempre perfumada
Con esencias de ROSA...!
Tu dicha al mundo asombra...!
Vive feliz..., que nunca tus pendones,
Rompa el Simòun de pérfidas pasiones—

Que la voz plañidera
De la Fama,
Lleve entre sus cantares
A la Europa altanera,
Que la virtud difama
De tus honrados lares—,
El brillo de tu nombre esclarecido—
Por la impostura aleve enturbecido—

TEODORO AGUILUZ.

Comayagua, Junio de 1877.

